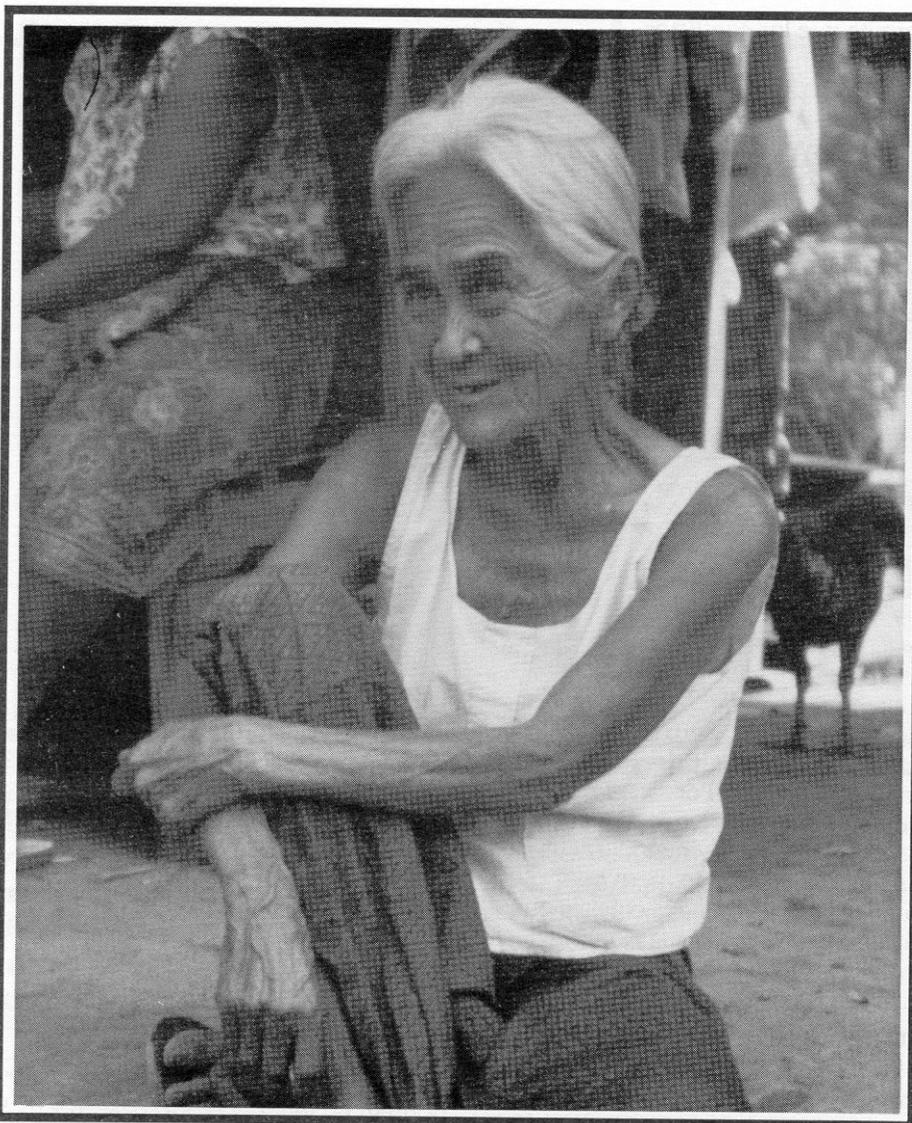




LEY VERSUS COSTUMBRES EN TAILANDIA



Las leyes escritas occidentales están erosionando los derechos consuetudinarios de las mujeres.

En el norte de Tailandia, un proyecto del CIID somete a riguroso análisis la creencia común de que a la hora de defender los derechos de las mujeres las leyes modernas son más eficaces que las costumbres y tradiciones rurales.

El proyecto estudia el papel de las mujeres a la sombra de tradiciones de tiempo inmemorial que tienen la fuerza del "derecho consuetudinario" y las repercusiones de las "modernas" leyes escritas, introducidas recientemente, sobre la comunidad

femenina. Los resultados iniciales no son muy esperanzadores, plantea la jefa del proyecto, profesora Virada Somswasdi. "Pensamos que este modelo externo de ley escrita está debilitando el papel de las mujeres en la sociedad rural", nos dice. "Los legisladores deben aprender a dejar cierto margen para el derecho consuetudinario".

Más del 80% de los tailandeses vive en áreas rurales, y la mayoría vive y muere en la misma provincia donde nace. En gran medida aislada de influencias externas, esta población ha desarrollado, durante generaciones, reglas aceptadas por la comunidad que consisten en asignar recursos,

tomar decisiones acerca del desarrollo y resolver conflictos dentro de la comunidad. La ley escrita es un nuevo elemento para muchas comunidades rurales y, de acuerdo con la Prof. Somswasdi, no ha sido un fenómeno positivo del todo.

La Prof. Somswasdi piensa que la discriminación contra las mujeres ha sido capaz de adaptarse al advenimiento de la ley escrita. Las leyes escritas han tenido el mayor éxito en áreas donde el efecto ha sido minar los derechos tradicionales de las mujeres. Mientras tanto, muchas mujeres permanecen en gran medida ignorantes de estas leyes que teóricamente les garantizan la igualdad con los hombres.

La Prof. Somswasdi, presidenta del Centro para Estudios Femeninos de la Universidad Chiang Mai, lleva a cabo la investigación con la ayuda de dos colegas de la universidad, el profesor de Economía, Benchavan Thongsiri, y el sociólogo Shalardchai Ramitanondh.

Los investigadores tailandeses están haciendo encuestas en núcleos familiares en tres aldeas en la provincia de Chiang Mai.

Los resultados de este estudio se compararán finalmente con estudios similares que el CIID realiza en China, Africa e India.

DERECHOS SOCAVADOS

El estudio tailandés es el único que centra su atención en la herencia, la participación política de la comunidad y la ley familiar. En al menos dos de estas áreas —la herencia y la familia— leyes introducidas recientemente, y basadas en modelos occidentales, han socavado los derechos tradicionales de las mujeres tailandesas, al menos en las áreas rurales donde predomina el derecho consuetudinario.

Una de las formas fundamentales de consenso social en las áreas rurales tradicionales de la sociedad tailandesa se ha centrado en la familia. La sociedad tailandesa tradicional es matrilocal — después del matrimonio, el hombre va a vivir en la casa de sus suegros. Solamente después de haber demostrado durante varios años que puede trabajar la tierra de ellos con responsabilidad, recibirá su propia tierra. La tradición matrilocal también establece que la hija menor de la

familia permanezca al cuidado de los padres hasta que mueran. Ella, en retribución, heredará la mayor parte de la propiedad. En realidad, la costumbre específica que esto se aplique también al hijo más joven, pero se espera que el hijo menor se case y vaya a vivir con la familia de la esposa.

En 1932, el fin de la monarquía absoluta dio paso a la creación de la primera constitución tailandesa. Un código civil, introducido al unísono con la constitución, contenía disposiciones sobre la herencia, vigentes aún actualmente, que daban a todos los hijos iguales derechos a la propiedad de sus padres, a menos que se estableciera específicamente de otro modo en un testamento.

Debido a que muchos campesinos tailandeses todavía consideran de mal augurio pensar acerca de la propia muerte, muy pocos preparan el testamento. La encuesta encontró varios casos en que la hija menor de una familia todavía cuidaba de sus padres, pero, a la muerte de éstos, terminaba por recibir una pequeña parte de la herencia debido a que el resto de los hijos reclamaba su parte.

La Prof. Somswasdi señala que las implicaciones del nuevo sistema afectan no sólo a la hija menor. "Actualmente, los hijos han empezado a esgrimir la ley para demandar sus derechos sobre la tierra, lo cual trae como consecuencia que los campos productivos se dividan en parcelas que resultan muy pequeñas para trabajar en ellas", agrega.

La vida diaria en las aldeas también muestra que el derecho consuetudinario posee una flexibilidad ausente del sistema legal moderno. En el caso de una familia, por ejemplo, la hija menor ya poseía gran parte de la propiedad, de modo que el hermano menor, soltero, recibió parte de la herencia de la propiedad de sus padres. A pesar de que el sistema legal normalmente requiere que los aldeanos resuelvan estas cuestiones en los tribunales, la mayoría decide no hacerlo o ignora las leyes escritas, prefiriendo los métodos del derecho consuetudinario. El respeto despertado por el método tradicional de consultar a los ancianos de la aldea

permite que los conflictos se resuelvan por consenso. "La población no conoce la ley escrita", expresa la Prof. Somswasdi. "A diferencia de las costumbres, la ley escrita no tiene relación con sus vidas. Los campesinos han vivido con estas costumbres, y han crecido con ellas durante años".

Lo expuesto anteriormente no quiere decir que el sistema rural de derecho consuetudinario sea perfecto. Tradicionalmente, se ha instado a las mujeres para que participen en actividades comunitarias orientadas hacia servicios tales como la preparación de alimentos u ornamentación del templo, pero se les ha prohibido participar en la vida política. Por ejemplo, a las mujeres se les recluta para presentar las ofrendas al templo, pero no pueden participar en los comités que dictaminan sobre las cuestiones del templo y que se ocupan de sus finanzas y administración.

ALGUNOS BENEFICIOS

En algunos casos, las leyes escritas han sido beneficiosas en mejorar la condición de las mujeres. Una ley escrita que parece haber tenido un efecto positivo incalculable en las mujeres es una ley administrativa local de 1982, que permite a las mujeres ser nombradas jefas subdistritales (tambon) y de las aldeas (mooban). Actualmente, más de 800 mujeres han sido nombradas para estas posiciones, la mayor parte en el noreste de Tailandia.

Sin embargo, vale la pena hacer notar que a las mujeres se les impide frecuentemente ocupar posiciones elevadas en el escalafón administrativo y político, nos dice la Prof. Somswasdi. La cantidad de diputadas parlamentarias en Tailandia es extremadamente baja. En las elecciones de julio de 1988, solamente fueron elegidas 11 mujeres para un total de 357 escaños. Al parecer, un reciente ministro del



La ley y la práctica no reconocen que la mayoría de los campesinos tailandeses son mujeres.

Interior ha dicho que las mujeres no están capacitadas para ocupar posiciones importantes simplemente porque son mujeres. Por estas razones las conclusiones iniciales del estudio de la Prof. Somswasdi y sus colegas indican que los intentos bien intencionados de introducir leyes escritas "modernas" en Tailandia podrían no tener el efecto deseado.

"El ritmo de esta legalidad moderna, recientemente introducida, es tan rápido que la sociedad tailandesa, urbana o rural, ha estado muy presionada para adaptarse a la misma", nos dice la Prof. Somswasdi. "En algunos casos, las mujeres han continuado sufriendo discriminación en este período de ajuste. Esperamos con este estudio remediar esta situación y restablecer el equilibrio entre la ley consuetudinaria y la escriturada.

Mark Timm, en Tailandia



Somswasdi, Associate Professor/Chairman, Faculty of Social Sciences, Chiang Mai University, Chiang Mai 50002, Thailand